

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Doña Maximina Olmos de Giménez

Doña Maximina Olmos de Giménez, distinguidísima dama argentina, es la fundadora de la Confederación para la Paz Americana; es ella la que ha puesto todo su talento y su corazón para realizar el ideal de paz y fraternidad en este Continente.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS.

Juegos para niños

LA GALLINA CIEGA

Número de jugadores: De diez a treinta.

Material: Un pañuelo.

Organización: Un terreno de juego de pequeñas dimensiones, sin árboles, piedras o paredes en la vecindad inmediata, a fin de evitar los accidentes. Se elige a la suerte un jugador que desempeñará el papel de gallina ciega. Se le vendan los ojos con el pañuelo y se le hace dar una vuelta. Enseguida inicia la persecución.

Desarrollo del juego y reglas: La gallina ciega trata de apresar a uno de los jugadores, que naturalmente, procura esquivarlo. Una vez que la ha conseguido debe adivinar su

nombre; procurará reconocerlo, tocándole la cara y las ropas. Si se equivoca, continúa la persecución. Si adivina el nombre, el apresado lo sustituye como gallina ciega.

Los jugadores pueden tratar de engañar a la gallina ciega ya agachándose, para aparecer más pequeños, ya encaramándose en un compañero agachado para parecer más altos.

Faltas: Salir del terreno señalado para el juego. En este caso, el jugador que cometa la falta se convierte en gallina ciega. No advertir a la gallina ciega gritándole: "¡Atención!" si sale de los límites del terreno de juego o corre algún peligro.

El alfiler y la aguja

Un alfiler y una aguja, que se hallaban prendidos juntos sin ocupación en un canastillo de costura, empezaron a disputar, cómo sucede siempre entre la gente ociosa.

—Yo quisiera saber, preguntó el alfiler a la aguja, para qué sirves tú en el mundo sin cabeza.

—¿Y para qué sirve tu cabeza sin ojo? preguntó a su vez la aguja.

—¿Y tu ojo para qué sirve, si lo tienes obs-truído con alguna cosa? le dijo el alfiler.

—Yo soy más activa y puedo trabajar más que tú, replicó la aguja.

—Sí, pero tú no puedes vivir mucho tiempo, porque siempre tienes detrás uno que te va empujando, añadió el alfiler.

—Y tú casi siempre mueres jorobado, dijo la aguja.

—Y tú eres tan orgullosa, que no te puedes doblar sin romperte el espinazo, dijo el alfiler.

—Mira que te arranco la cabeza si vuelves a insultarme, dijo la aguja.

—Y yo te saco el único ojo que tienes si te atreves a tocarme; y ya sabes que tu vida depende de un hilo, replicó el alfiler.

Mientras estaban en esta disputa, entró una niña y tratando de coser una tela gruesa y dura, tomó la aguja, la ensartó con hilo grueso, y a la primer puntada que dió con ella se quebró.

**¿Calor
insoportable?...**

¡CAFIASPIRINA!
descongiona al instante



DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 126 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 12 de Noviembre 1933

Suscripción mensual

de

cuatro números:

C 1⁰⁰

Por la paz universal

DESDE el año 1924, un grupo de distinguidísimas damas patricias argentinas, descendientes de próceres y guerreros de aquel país, se reunieron en Buenos Aires a iniciativa de la cultísima dama doña Maximina Olmos de Giménez, con cuya fotografía se honra la portada de este número de REVISTA COSTARRICENSE, para fundar una asociación femenina para trabajar en pro de la Paz de América.

«Confederación Femenina de la Paz Americana» es el hermoso nombre de la Asociación de la cual recibimos siempre comunicaciones muy importantes. Reproducimos el último acuerdo de dicha asociación y sentimos verdaderamente que llegara después del 12 de Octubre, fecha fijada para establecer El Día de la Paz y Confraternidad Americana. Dejamos para el año próximo el secundar los deseos patrióticos y humanitarios de tan bondadosas y altruistas damas, de celebrar con todo el entusiasmo ese día dedicado a la Paz de América.

Esperamos durante el presente año fundar en Costa Rica una asociación de damas que secunden los deseos de nuestras hermanas argentinas. Cultísimas y respetables damas nos han prometido unirse a este humanitario ideal.

Nada más bello, nada más hermoso, nada más loable que se unan las mujeres de América para formar un solo corazón, una sola voluntad, para mover todos los sentimientos hacia el ideal sublime de la Paz.

Muy pequeña es Costa Rica, pero innato en su amor a la Paz; ninguna nación con más derecho para pedir la paz a cualquier nación hermana que nuestra patria: ella está dando siempre ejemplo viviente de paz y fraternidad.

Que seamos sus hijas las que unidas, formemos un hermoso grupo, para estar listas a trabajar en cualquier momento por la paz de América.

REVISTA COSTARRICENSE, servirá de exponente para secundar los altos ideales de las damas argentinas y nos consideraríamos muy felices si pudiésemos contribuir en alguna forma para obtener la paz entre las naciones beligerantes y evitar que lágrimas muy amargas se derramen por vidas hermanas tan inútilmente sacrificadas.

Es necesario que todos los países de América nos consideremos una sola entidad, pertenecemos casi a una sola raza latina, nos une una sola religión, el mismo evangelio nos da sus normas de vida y la caridad cristiana es la que más nos dará fuerza y entusiasmo para trabajar por el hermoso ideal de la Paz del Continente Americano.

Para las distinguidas damas argentinas van nuestra adhesión y cariñoso saludo fraternal.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS.

R. A., Buenos Aires, Setiembre 21 de 1933.

Señora doña Sara Casal Vda. de Quirós

San José.

Señora de mi consideración:

Al aproximarse el 12 de Octubre, fecha en que por igual nos une a todos los americanos, e interpretando el sentir y el pensar de todas las mujeres de nuestra raza, que anhelan ver flamear el lábaro bendito de la Paz en todo nuestro Con-

tinente; solicitamos de su gentileza su valiosa cooperación, a fin de que coadyuve a nuestros esfuerzos, en esta Cruzada de Paz y confraternidad en que nos encontramos empeñadas.

Son las inteligencias privilegiadas, que saben llegar al corazón de los pueblos con el destello de su talento, las llamadas en esta hora de angustia en nuestro Continente, para iluminar el derrotero de las masas, y orientar a los hombres que rigen el destino de las Naciones.

Es por eso que dirigimos nuestra súplica a Ud., súplica que se aúna en esta hora, al gemido lastimero de tantas madres de Paraguay y Bolivia, que lloran sobre las tumbas prematuramente abiertas (en el seno de los bosques) allá donde en horrible masacre se tronchan la vida de la valiente y leal juventud de dos Naciones hermanas, conmoviendo profundamente a todas las mujeres de nuestra raza.

Ninguna fecha más propicia que el 12 de Octubre, para que todos y cada uno de los americanos, pongan al servicio de la Paz de nuestro Continente su corazón y su cerebro, y es por eso que solicitamos de la autoridad sólida e inconfundible de su pluma, se digne coadyuvar para que se establezca en el futuro (a contar desde este año) el 12 de Octubre «Día de la Paz y Confraternidad Americana» cesando todo derramamiento de sangre, por hoy y por siempre, y dando paso a la sugestión serena y justiciera del A. B. C. P. que ha buscado conciliaciones honrosas y armónicas, con el grado de civilización de la hora en que vivimos.

Anticipamos a Ud., toda la gratitud de que es capaz el alma atribulada de la mujer americana.

MAXIMINA OLMOS DE GIMENEZ
Presidenta Fundadora.

MERCEDES BRAUDAIU DE GUASCH
Secretaria.

S/S. Tucumán, 2510 2º Piso

Confederación Femenina de la Paz Americana

Con autorización de su autor, el eminente intelectual brasileño, Conde Doctor Alfonso Celso, la «Confederación Femenina de la Paz Americana» ha incluido en los Estatutos Internacionales redactados por la promotora de esta Entidad, Sra. Maximina Olmos de Giménez, esta solemne y sagrada fórmula de ingreso, obligatoria a toda confederada en nuestro Continente.

JURAMENTO

Juro ante Dios y mi conciencia combatir por cuantos medios pueda, todos los prejuicios, errores, supersticiones y desconfianzas que puedan perturbar las relaciones entre las naciones hermanas y amigas del Continente Americano; trabajar para que se estrechen cada vez más los lazos de mutuo afecto, confianza y solidaridad entre todas las naciones, esforzándome por la graudeza, la paz y la gloria del Nuevo Mundo, donde están unidas en abrazo fraternal Norte, Sud y Centro América; defender los derechos de justicia, de paz, de equidad y de libertad, dentro del orden, porque tales son los ideales y los intereses de nuestro Continente y los vehementes anhelos de las madres, hijas, esposas y hermanas americanas.

Juro ante Dios y mi Patria promover la Paz Universal.

PENSAMIENTO

La Paz Universal no se realizará, sino cuando todas las naciones se inspiren en el Evangelio de Jesucristo, inspirado por el Espíritu Santo que es todo Paz y Amor.

El verdadero camino para llegar a la Paz Universal es educar a nuestros niños, que son los futuros ciudadanos del mundo, amando la Doctrina de Nuestro Señor Jesucristo, y haciéndoles pensar seriamente, para que tengan ideales superiores para la vida.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

El valor de un Estado no es otra cosa que el valor de los individuos que lo componen.—STUART-MILL

Acostúmbrese a tomar

GAMBRINUSRecomendada por
médicos y conocedores

El Espiritismo

Por C. M. DE HEREDIA, S. J.

“El Mundo quiere ser engañado” dice un antiguo proverbio y por esto, en todas las edades del mundo, ha habido embusteros que han tratado de satisfacer este deseo de las masas.

La historia nos cuenta de los grandes engaños de que han sido víctimas las más civilizadas naciones del antiguo y nuevo continente. Cuando estos engaños han tenido cierto fundamento en “algunos hechos” la mixtificación ha llegado a un grado increíble. Especialmente en el terreno religioso, los grandes embustes han tomado, repetidas veces, proporciones colosales y amenazadoras.

Cuando el “embusté” se vela con formas religiosas o misteriosas, cuando se hace intervenir como principales agentes de la mixtificación a poderes desconocidos o sobrenaturales, entonces aquel arraiga de tal modo en el corazón, que ni la luz clarísima de la verdad desnuda y patente, puede arrancarlo del todo de la imaginación popular.

La convicción universal de que Dios permite, algunas veces que aparezcan las almas de los fieles difuntos, tiene su fundamento en la sublime creencia en nuestra inmortalidad que es, a la vez, uno de los mayores consuelos y triunfos de nuestra razón; pues, aunque la revelación no nos lo enseñara, el deseo de vivir para siempre y el horror de volver a la nada, nos dice secretamente que, dentro de nosotros hay algo que jamás morirá: “Non Omnis moriar”. Las mismas penas y la desigual suerte en la presente vida, claman porque haya “un más allá” donde una justicia incorruptible y suprema remunere o castigue definitivamente, las buenas o malas acciones de los mortales. “De esta gran convicción nos persuade la razón y la Fe lo confirma”.

cubrirnos, y que pueden prestarse a engaños. Así sabemos que en la antigüedad antes de que Franklin demostrara el origen del rayo y Pasteur descubriera los microbios, se creía que las brujas producían truenos, relámpagos y rayos, y eran las encargadas de la propagación del carbunco, la roña y otras enfermedades, produciendo a domicilio verdaderas epidemias. La ciencia vino a sacar del error a muchos, pero siempre quedaron con sus brujas los que les gustaba vivir en el engaño.

La cuestión del espiritismo es algo que se ha prestado a muchas supercherías; basta leer los libros escritos por personas sumamente serias e instruídas que han estudiado este asunto desde su origen, que han seguido la historia del espiritismo, y que han tenido la paciencia de recopilar todos los datos, y se queda una admirada de tanto engaño. Los que deseen instruirse en estos asuntos, pueden leer: “Los Fraudes Espiritistas y los Fenómenos Metapsíquicos”, del Padre C. M. de Heredia, “Metapsíquica y Espiritismo”, del Padre Fernando M^o Palmés, S. J., y los “Fenómenos Misteriosos del Psiquismo”, del Doctor Poodt. En estos libros encontrarán material suficiente para desengañarse, si no son personas que aman vivir engañadas.

La Iglesia Católica desde su fundación nos habla del Espíritu Santo, del Espíritu de Dios, de los Angeles de la Guarda, espíritus invisibles que por mandato de Dios nos cuidan; podemos implorar su auxilio, rezarles para que nos alcancen de Dios lo que deseamos, y sólo algunos santos han tenido la dicha, algunas veces, de ver al Angel de la Guarda, si se les aparecía era por orden divina, y jamás podríamos imaginar que los espíritus celestiales, que están en la plenitud del goce celestial, dejaran su dicha para obedecer a unos cuantos reunidos, en cualquier centro espiritista con el fin de investigar el más allá,

Existen en la naturaleza fenómenos no conocidos, y causas que sólo Dios podría des-

y venir a complacerlos en multitud de preguntas, algunas lo más tontas. En esos centros se reúnen toda clase de personas, algunas de mal vivir, o mejor dicho, en estado de pecado mortal, y no es lógico pensar que espíritus puros obedezcan inmediatamente a personas que ofenden a Dios con su mala vida.

También la Iglesia nos habla de los espíritus malos que Dios arrojó del cielo cuando la rebelión de Luzbel; muchos de ellos se fueron al infierno y otros muchos se quedaron por el mundo para la perdición de las almas, y son los que influyen en las almas para que ofendan a Dios.

Es de fe que el demonio existe, que a su orden tiene miles de demonios, y todos trabajan porque los humanos se pierdan, ya de un modo, ya de otro. A los unos los atrae hacia otras creencias más o menos disparatadas, a los otros los hace juguete de sus pasiones, a otros los torna indiferentes, a otros les inculca los deseos de investigar el más allá, el porvenir, etc., etc.

Todo lo que Dios ha querido que sepamos nos lo ha dejado escrito, o lo ha reve-

lado a los santos, pero jamás ha escogido para sus designios a personas en pecado mortal. Siempre elige espíritus superiores, espíritus muy santos cuyas vidas son un prodigio por su virtud.

Y dada la experiencia en cuestiones espirituales, no es posible creer que en las reuniones espiritistas sean espíritus superiores los que se presten para tanto engaño. Algunas manifestaciones espiritistas son fenómenos científicos de los que se aprovechan los vivos para hacer caer a los menos vivos. El demonio y sus secuaces pueden prestarse para que en las reuniones espiritistas haya manifestaciones que sorprendan la credulidad de los asistentes. Pero jamás podemos creer que Dios se sirva de los que lo ofenden para manifestar su voluntad, o para instruir a sus hijos, o para poner en comunicación el más allá con los de esta vida.

El espiritismo lo prohíbe la Iglesia porque la experiencia ha sido funesta para muchas personas que sugestionadas por las ideas espiritistas han caído de error en error hasta concluir en un manicomio.

Oración a la Luz

(Fragmento)

*Pura luz de la estrella matutina,
Lágrima argéntea en la extensión divina,
¡Abre mis ojos con tu mirar!*

*Viva luz de las albas candorosas,
Mi frente dora, inúndame de rosas,
¡Para cantar!*

*Luz abrasando, crepitando llama,
Arde en mi sangre, mi vigor inflama
¡Para luchar!*

*Luz de las sombras al temblar los mares,
Vela el monte de un vaho de pesares
¡Para soñar!*

*Luz de la luna, mágico claror,
Confunde mi dolor con tu dolor
¡Para llorar!*

*Luz de los astros, vaga luz silente,
Cae del abismo del misterio ardiente,
Sangra calvarios infinitamente
¡Para rezar!*

*Y Cantando,
Y luchando,
Y soñando,
Y llorando,
Y rezando,*

*Haré de la luz santa que radía,
La luz espiritual del nuevo día,
Luz de Dios, del Amor, del sumo Bien,
Luz de la gloria, luz de la luz, amén!*

GUERRA JUNQUEIRO

Los escotes

Creen algunas niñas que escotándose exageradamente impresionarán mejor a los muchachos y que se verán lindísimas. Es todo lo contrario, hemos oído críticas muy tremendas a los mismos muchachos. Nos decía uno, fulanita parecía un bacalao por lo flaca, sultanita era un empedrado su espalda, la otra tenía unas aletas que parecía que ya le iban a salir las alas para volar. Fulana tan gorda que da una impresión de una venta de ... Verdaderamente que casi no hay cuerpo perfecto, unas jorobadas, otras parecen tablas y así por el estilo son las críticas que oímos. Pero nada más antiestético que ese escote que sale de adelante y deja al descubierto gran parte del pecho y termina en la cintura atrás, esas niñas que van así no tienen pudor, además, tienen que rasurarse y el aspecto de bajo el brazo no es de lo más delicado, con el más ligero movimiento se les ve más de la cuenta, y una niña pura no debe enseñar lo que la modestia manda ocultar. Francamente, nos dicen, ahora conocemos a las muchachas casi como si estuvieran desnudas, es una desilusión verlas, se les ve hasta los tirantes que llevan, ropa interior casi no usan. Con esos escotes, el cubrecorset desaparece, y para que no se vean las costuras usan unas prendas interiores de géneros tan delgados que es casi como si no llevaran nada. También nos dicen que algunas niñas han suprimido todas las prendas interiores. Un hombre serio, inteligente, moral que piensa seriamente para elegir a la que va a ser su esposa no elegirá a

ninguna de esas niñas semidesnudas; qué garantía puede tener un hombre con una esposa que no le importa enseñar su cuerpo en público, esa mujer no tiene pudor y con la mayor facilidad convertirá su cuerpo en mercado de placer. Para un hombre superior que ve el amor como uno de los sentimientos más puros e ideales de la vida, el que hará la felicidad de los dos, el que se forma una idea de lo que es un amor ideal que satisfaga al alma y nó a los sentidos, un amor no profanado por sentimientos vulgares, ese hombre comprenderá que ninguna de esas niñas que se desnudan tan fácilmente, pueden llegar a ofrecer un amor puro, un amor ideal. Qué clase de madres pueden ser esas mujeres tan superficiales y tan sin pudor, cómo pueden enseñar a sus hijas sentimientos de pureza y candoridad que jamás cultivaron. No puede enseñarse sino con el ejemplo, y lo que no se ha practicado no se sabe enseñar.

Cuando el hombre se casa es para formar un hogar, tener hijos y ser feliz. Para realizar esos ideales el factor principal es la esposa, la que va a dirigir ese hogar, la que orientará con sus propios sentimientos el hogar que se va a formar. Jóvenes, pensad mucho al elegir reina de vuestro futuro hogar. Elegid a niñas puras y llevareis probabilidades de ser felices.

UN MINUTO DE FILOSOFIA

La buena educación sólo puede sembrarse en los primeros años de la vida.

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

Las mujeres

por el BEATO ENRIQUE SUSÓN

Mira también a qué extremos han llegado las mujeres y cómo tampoco entre ellas tienen cabida la gloria de Dios y su santo temor.

El mundo está lleno de mujeres que han perdido toda vergüenza y son aún más desordenadas y más libres que los hombres. Ya comprenderás que no me refiero ahora a las mujeres honestas, piadosas y santas, sino a las que viven en el mundo, perdiendo miserablemente el tiempo en conversaciones frívolas, en culpables diversiones y disipando su corazón y sus sentidos en vanidades fútiles. Son las que tienen su corazón puesto en las criaturas y piensan más en agradar a los hombres que en agradar a Dios.

Son cuevas de ladrones, monstruos del infierno. Dios las mira con horror, aunque por algún tiempo disimule sus pecados y no los castigue. Y ellas, entre tanto, quieren pasar por señoras honestas, siendo así que son peores que las mismas mujeres pecadoras; porque al fin y al cabo, éstas están siempre temerosas de condenarse, mientras que aquéllas viven tan seguras y contentas en sus pecados y fealdades, olvidándose de que hay un Dios y de que tienen un alma.

Con sus adornos exquisitos, su andar, sus gestos, sus palabras, con sus miradas casi siempre impúdicas y deshonestas, provocan al pecado a los hombres mucho más que las mismas mujeres públicas, y dan al infierno una ganancia muy grande.

Cada día cometen muchos pecados mortales sin darse cuenta; ellas, con todo, creen

lo contrario, y quedan admiradas cuando se les advierte. Pero lo cierto es que los jóvenes mundanos, al verlas hermosas y tan adornadas, arden en deseos malos, por los cuales se hacen culpables delante de Dios, aunque no puedan satisfacerlos. Y estas mujeres son sus cómplices, porque son las que los provocan con sus modales, con su desenvoltura y con sus miradas. Los que las encuentran en las calles, en las reuniones, en las iglesias, fácilmente sienten los ardores de la concupiscencia y fácilmente también caen en pecado; y las culpables de todo son esas desgraciadas, por más que ellas no quieran creerlo.

Cuando les llegue la hora de la muerte, el demonio les hará presente su orgullo, la vana complacencia de sí mismas, sus ligerezas pecaminosas y muchos pecados suyos con los que nunca soñaron, y las hará caer en la desesperación y después en la muerte eterna. ¿De qué les han de servir allí sus comuniones y el mismo Viático, si se acercaban a la Santa Mesa sólo para despistar al mundo con apariencias?

En aquella hora no tienen presentes muchos de sus pecados, que jamás han conocido y así me reciben en un corazón manchado y muerto. ¿Más les valiera en tal caso recibir en su pecho a toda una legión de demonios que no a un Dios vivo y airado!

¡Desgraciados de los confesores que no advierten ni iluminan a estas desgraciadas!

(Del libro piadoso *Abismos de Luz*)

“EL CHIC DE PARIS”

en su nueva instalación acaba de recibir:

Fajas elásticas; variadísimo surtido de encajes para ropa interior; lindas medias de hilo chiffon; pulseras; novedades en collares; carteras; fajas, etc., etc.

Vestidos, sombreros y abrigo de última novedad a precios sin competencia.

Juegos de cartera y faja para regalitos desde ₡ 3.50.

Gran variedad de botones y sesgues tubulares para pecheras, etc. etc.

No olvide que el CHIC obsequia tiquetes por cada compra para sus rifas de fin de año

Nociones de Sociología

(Continuación)

CAPITULO SEGUNDO

MÉTODOS PRÁCTICOS PARA SU DESARROLLO

Para el desarrollo de la acción social no bastan artículos de periódicos, discursos y conferencias elocuentes, sino que es necesario con hábiles operarios organizar las fuerzas, proceder a fundar obras económicas sobre bases científicas y procurar que haya íntima trabazón y unidad de acción para el bien común.—Procúrese, pues:

1º—Tener operarios; es decir, formar un cuerpo escogido de personas hábiles para organizar y dirigir las obras sociales. Es convenientísimo establecer los círculos de estudios sociales cuyos miembros puedan por turno desempeñar el oficio de maestros, o de alumnos según la categoría de los asociados.

Círculos de sacerdotes para adiestrarse en la acción, y ayudarse mutuamente; círculos de jóvenes donde aprendan a fundar sindicatos, cooperativas, cajas de ahorros etc., teniendo a un sacerdote por consultor; círculos de señoritas como el anterior, para estudios apropiados a su acción en la sociedad.

Como el desarrollo de los círculos necesita fondos pecuniarios, pídase auxilios a los católicos pudientes y de acción para salvar la sociedad.

2º.—Convocar reuniones sociales. Pío X aconseja las "*semanas sociales*", que son juntas en que se da por varios expositores, enseñanza práctica y sencilla sobre cuestiones sociales, métodos y sistemas prácticos y se solucionan dificultades sociológicas: pero de ninguna manera para discursos académicos ni conferencias especulativas y teóricas en que sólo juegue la oratoria. *Jornadas sociales* que tienen el mismo fin que las *Semanas*; pero se distinguen en que su duración es uno o dos días no más, y se concretan a sugerir ideas, presentar iniciativas y alentar más las obras ya empezadas.

Ojalá, antes de todo, se adopte un reglamento para trabajar con provecho y método en tales reuniones.

3º—Organizar bien. Sin esto las obras sociales no obtendrán su fin, ni alcanzarán la cooperación para el amplio desarrollo.

Hay dos clases de organización: la *unitaria* en que con unos mismos estatutos se rigen varias asociaciones, la *federal* cuando cada una tiene sus estatutos distintos. Además, hay organización parroquial, diocesana, y central a donde converjan las diocesanas.

Para una firme organización hay que tener unidad de acción, uniformidad de miras y aspiraciones, y subordinación a los príncipes de la Iglesia. Sin esto no hay victoria.

4º—Efectuar fundaciones a propósito. Es decir, con Estatutos propios para cada clase de obras, fundar cajas de ahorros, y cajas de socorros mutuos; cooperativas de consumo, y cooperativas de producción; sindicatos, casas de huérfanos para aprender oficios, y aun casas para sacerdotes; y asociaciones de buena prensa que bajo las normas católicas luchan en pro de todas las obras de acción social, sin perder de vista que en todas las fundaciones hay que tener en cuenta en qué lugares, y en qué ambientes sociales se asegura más el desarrollo; y

5º—Acudir a la *prensa* para hacer conocer, impulsar y desarrollar las obras sociales; porque la prensa es la máquina social, es el mensajero de la verdad y del bien, es el centinela en los campamentos de la acción social. Para cumplir su misión debe estar de acuerdo con la Iglesia católica, ser popular, moderna en lo posible, no apasionarse por baladíes intereses de partidos políticos (Encíclica: In ipso León XIII), ni esquivar la lucha en favor del catolicismo.

Hay otra prensa: la que se opone a la Iglesia católica; la que intenta hacer paganos a los cristianos, y renegados a los católicos; la que critica al Papa y señala pauta al ministerio de los obispos; la obscena y corruptora: esta es la prensa mala, que ningún católico puede apoyar; esta es la prensa enemiga de la acción social cristiana; esta la prensa enemiga de los obreros, de la Patria, de Dios

(Continuará)

En la Unión Panamericana de Washington se dió un excelente Concierto

El sexagésimo-octavo concierto de música hispanoamericana dado el miércoles por la noche en la explanada de la Unión Panamericana, de Washington, D. C., fue presenciado por uno de los públicos más selectos y numerosos que hayan acudido a estos conciertos. Más de dos mil amantes de la música escucharon complacidos las selecciones más destacadas de las Américas. La parte musical estuvo a cargo de la Banda de la Armada de los Estados Unidos, dirigida por el teniente Charles Benter y actuó de solista el destacado barítono mejicano Héctor de Lara.

Cada una de las tres Bandas más importantes de los Estados Unidos radicadas en

este evento, utilizando decenas de manuscritos como base para los arreglos.

Uno de los números más prominentes lo fue sin duda las selecciones de "O Escravo" (El Esclavo) de la ópera del compositor brasileño Carlos Gómez, a la cual se concedió una prolongada ovación. Se ejecutaba por primera vez en Washington, fue adaptada por Mr. George Frumm, de Nueva York, y se dedicó a los 150 miembros de Touring Club del Brasil quienes eran huéspedes de honor de la Unión Panamericana durante el concierto. La fiesta de la Independencia del Brasil daba principio una hora después de terminarse el concierto.

COMO UN REGALO ESPECIAL PARA USTED

"EL GALLITO"

ofrece a sus clientes el delicioso

Café MORO

(A 70 cts. la libra)

Sólo se vende en «EL GALLITO» y en sus sucursales.

Washington, o sea la de la Armada, la del Ejército y la de la Marina, dan un concierto especial anualmente, en la explanada de la Unión Panamericana y los programas están integrados por música hispanoamericana.

Los conciertos son perifoneados por una de las mejores redes radiofónicas, no solamente a todos los Estados Unidos, sino a los países hispanoamericanos por medio de las estaciones de Schenectady y Pittsburgh.

Resulta difícil, seleccionar las composiciones más destacadas ejecutadas ante anoche, ya que todas han sido escogidas de entre cientos de composiciones que existen en las bibliotecas de Bandas musicales en Washington. Nueve números adaptados especialmente para

El barítono Héctor de Lara, ofreció otro número al Brasil y como tributo al compositor Gómez. Su excelente voz fue demostrada en la selección de la ópera "Il Guarani". La Banda inició el programa con "La canción del soldado", marcha brasileña compuesta por Carlos de Campos.

Los solistas de la banda, ofrecieron varios números especiales, bajo la dirección del maestro Benter, los cuales agradaron a los concurrentes. "Kiita", de Víctor O Campos del Paraguay, ofreció la dulzura del canto del sinsonte, cuyos trinos trata de imitar. La melodía se adapta para solo de cornetín, mientras que el obligado de flauta interpreta admirablemente el gorjeo del ave citada. Fue adapta-

da la música por el señor Luis Guzmán, de Colombia, que forma parte de la Banda de la Marina.

Héctor de Lara dividió el programa en tres partes y la audiencia le concedió merecida ovación. Uno de los números que más agradaron fue "La Propuesta", del señor A. Monestel, de Costa Rica, radicado en New Jersey. La letra es debida al Encargado de Ne-

gocios de Costa Rica en Washington, don Manuel González Zeledón.

Este es el programa final de la temporada. La luna lanzaba sus rayos sobre las banderas de las veintiuna repúblicas americanas, mientras una distinguida concurrencia daba inusitada brillantez al acto.

(De La Prensa de New York)

Espumosa y transparente como
oro filtrado es la CERVEZA

GAMBRINUS

Página de Oro

Palabras dichas por el Excmo. señor Arzobispo Dr. don Rafael Otón Castro
en la Conferencia del Clero, el 7 de Agosto de 1929

Venerables Sacerdotes:

Debo hacer pública la respuesta que privadamente di a una pregunta que se me hizo referente a los médicos católicos, que prestan sus servicios en el Hospital Bíblico como internos o habituales, y a los enfermos también católicos que acuden a ese mismo Hospital. Como el Hospital Bíblico por el sólo título que ostenta se coloca en el terreno de la propaganda sectarista contra la Iglesia Católica, añadiéndose a esto la manifestación hecha por su jefe el día de la inauguración de ese Instituto, que no deja lugar a duda en cuanto a fines religiosos, muy contrarios por cierto a los de nuestra Iglesia Católica, Apostólica y Romana, yo digo categóricamente que ningún médico católico debe, en tales condiciones, prestar ahí sus servicios profesionales porque cooperaría así muy directamente a la propaganda sectarista que entre nosotros se han impuesto los señores protestantes. La presencia de los médicos católicos en el Hospital Bíblico ha servido ya de estímulo para que algunos enfermos se hayan amparado a los beneficios de ese centro sin el menor escrúpulo de lastimar sus creencias de catolicismo. Si nuestros teólogos discuten acerca de la lícita o ilícita cooperación que pueda haber de parte de los simples obreros cuando éstos ayudan a la construcción material de tales edificios de propaganda anticatólica, ¿qué decir de los profesionales que más directa-

mente influyen en el prestigio de una institución por su cultura, su personalidad social, por sus méritos indiscutibles, como son los médicos de que ahora nos estamos ocupando?

En cuanto a los enfermos católicos que buscan asilo en el Hospital protestante, manifiesto también que proceden contra el sentir de nuestra Iglesia, máxime si en la capital de Costa Rica hay un Hospital católico y Clínicas de prestigio donde la fe no sufre menoscabo. Tales enfermos se exponen a morir sin los auxilios espirituales, pues voluntariamente se colocan fuera del alcance de la Iglesia Católica, desde luego que están en los dominios de la herejía. Ningún sacerdote católico, en las circunstancias ordinarias, podrá acudir a prestar los auxilios espirituales a los enfermos de ese Hospital.

Ya que hablamos de estas cosas, quiero también hacer hincapié en el mal proceder de algunos católicos que con el pretexto de que sus hijos se ilustren de un modo especial en el aprendizaje del inglés, los envían a las escuelas metodistas. Los confesores deben insistir en sostener muy alto los pendones de la fe *negando la absolución* a los que temerariamente persistan en esos propósitos que contrarían la verdadera doctrina de Nuestro Señor Jesucristo.

Por la reconstrucción,

CARLOS MENESES B., Pbro

En la mesa más distinguida luce
siempre la deliciosa CERVEZA

GAMBRINUS

El miedo en los niños

El doctor Garellz, distinguido médico español, opina lo siguiente sobre el tema:

“Debemos hacer una profilaxis del miedo en la infancia. ¿Cuál? Desterrarlo como método educativo o correctivo: Hacer comprender a ciertos padres (a los nerviosos principalmente) lo perjudicial que para sus hijos es el llevar a su espíritu ideas de miedo o de terror, y la conveniencia de que sean mantenidos en estado de equilibrio mental, indispensable para su normal desarrollo, ya que la emotividad, en general, es un estado de desequilibrio que, lejos de cultivar y favorecer su explosión, hemos de procurar evitar, puesto que desde el punto de vista mental el fin a que toda educación refleja debe tender es al de un estado de perfecto equilibrio mental.

“La profilaxis mental es el conjunto de medidas capaces de evitar los trastornos psíquicos, reconociendo las causas y proporcionando los recursos más adecuados y convenientes para corregir las psicopatías.

“La tendencia debe ser, no a curar las psicopatías, sino a prevenirlas, y nada mejor para ello que desde los primeros años de la vida, años del despertar de la inteligencia, de dibujarse los rasgos del carácter, de manifestarse las voliciones y tendencias, poner los jalones para la gran obra de hacer cerebros sanos y fuertes.

“La individualidad del niño exige una higiene mental que dirija sus esfuerzos a utilizar sus caracteres, a canalizarlos, tendiendo a adaptar la acción familiar y la escolar (educación, instrucción) a este fin, en vez de intentar cambiarse esos caracteres, y por tanto, la personalidad hasta cierto punto irreductible del niño. Al niño es preciso escucharlo, intentar comprenderlo, observar sus emociones, sus gustos, sus tendencias, sus instintos, para encauzarlos y aprovecharlos. Debemos observar cómo reacciona ante los primeros choques efectivos de su vida, para sacar de ello la enseñanza que encierra y en su consecuencia tomar decisiones que lo beneficien.

“Varias medidas han sido recomendadas para tratar el miedo en los niños y tender a curar este trastorno, evitando que en lo porvenir este niño miedoso hoy sea un tímido, por ello, colocado en inferiores condiciones para la lucha por la vida.

“Desde el punto de vista psicológico, el método educativo del olvido es el que debe ser empleado, desechando los métodos violentos que obligan al niño a esfuerzos directos contra el miedo. Es preciso que el niño olvide: que no se le originen nuevas ocasiones de miedo; es decir, por ejemplo, que si un niño es miedoso a la obscuridad, en vez de obligarlo a ir por ella procuremos sin la menor afectación acompañarlo cuando se encuentre obligado a caminar a oscuras. Lo mismo decimos para aquellos niños acostumbrados a dormir con luz. En una palabra: se evitará toda ocasión de recordar los accesos de emotividad.

“Algunos autores recomiendan despertar en el niño el sentimiento o la idea del orgullo como medio curativo del miedo; siendo, al parecer, método poco aceptable, ya que el orgullo hace que algunas veces no cure, sino que disimule el miedo por el mismo orgullo, reprimiéndolo y dejando, por tanto, su huella indeleble, que determinará sus efectos perniciosos”.

Doña Marta García de Jiménez

El Barrio de Aranjuez está profundamente conmovido por la muerte de la apreciable señora doña Marta García de Jiménez, pues era una de las más activas en los turnos y trabajos para el Templo de Santa Teresita del Niño Jesús de quien era muy devota. La Santita le recompensará en el Cielo todos los sacrificios que hizo en la tierra por ella.

Para toda la apreciable familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame.

Apendicitis

Se denomina apendicitis a la inflamación generalmente en forma aguda, del apéndice, pequeño divertículo rudimentario, situado en el extremo inferior del intestino grueso, del cual no es sino una prolongación atrofiada del mismo.

La apendicitis ha sido y continúa siendo una enfermedad extremadamente frecuente, cuyo único tratamiento consiste en la extirpación quirúrgica del órgano afectado. Si en la actualidad las operaciones por apendicitis parecen más frecuentes que en los tiempos pasados, no es sino por el hecho de ser actualmente mejor conocida por los clínicos y más fácilmente diagnosticada, ya que de ella se han separado otros estados abdominales agudos que confundían a los cirujanos de antaño. La cirugía actual ha permitido generalizar esta operación, que debiera arrojar en las estadísticas una cifra de mortalidad insignificante, hecho, éste, que no sucede, por

un factor que los médicos insisten en divulgar, pues a él debe atribuirse la mayor parte de los casos graves, cuando no fatales.

Nos referimos al purgante. Existe una tendencia generalizada a corregir con un purgante cualquier trastorno intestinal, y es así cómo se agravan las inflamaciones del apéndice.

La apendicitis, cuyo diagnóstico lo hace generalmente el mismo enfermo, se manifiesta en muchos casos en forma solapada, y sólo un examen médico metódico puede ponerla en evidencia. De aquí, pues, el consejo, nunca suficientemente repetido, de abstenerse, en los casos de trastornos dolorosos, de ingerir un purgante, sea éste cual fuere, pues se corre el riesgo de "añadir pólvora al fuego", esto es, de provocar perforaciones del apéndice y de llevar al enfermo a la peritonitis aguda, imposibilitando así toda acción médica.

A las Madres Católicas de Sión

Se avisa que la reunión del 15 de Noviembre será a la 1 de la tarde, en vez de las 9 como se ha acostumbrado. Se tratará de muy importantes asuntos.

Se suplica no olvidar las listas de las rifas, pues se desea rifar el prendedor de esmeralda, la sortija de rubí y el almohadón.

También no olviden llevar los trabajos que prometieron para la Navidad de los niños y pobres vergonzantes.

El anillo de perla y brillantes lo sacó doña Mercedes Cruz de Pinagel.

Suplica a los Agentes y Suscritores

Rogamos que nos avisen cuando mueren parientes y personas importantes o sucesos de sumo interés, de los lugares que por estar nuestra oficina en la capital, no nos es posible conocer; deseamos quedar bien con todas las personas que apoyan nuestra Revista. Que nos envíen todos los datos posibles, por lo que les quedaremos muy agradecidos.

También pueden enviarnos bonitas fotografías, vistas de los pueblos que los den a conocer, y si nos es posible los publicaremos, pero que no se molesten si por alguna razón o circunstancia no podemos publicarlos.

LA DIRECCION.

CONOCIMIENTO UTIL

De noche es conveniente untarse las manos con una crema aceitosa, o si se tiene tiempo, masajearlas con una crema nutritiva. Una o dos veces por semana debe dárseles un baño de aceite caliente. Conviene dejarlas un rato

en el aceite y masajearlas luego desde la punta de los uñas hasta la muñeca. Esto no sólo es bueno para la piel, sino también para las uñas cuando éstas son quebradizas.

Para más higiene y para su salud,
tome la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

LOMO EN SALITRE

Se emplea dos libras de lomo ancho de res, se mezcla media libra de sal, una cucharadita de salitre y una cucharada de dulce raspado, con esta mezcla se frota la carne sin lavarla. Se coloca en una fuente de barro o porcelana y se le pone encima una hojita de laurel y tres clavos de olor, se le pone encima un platito y encima de éste un objeto pesado, como una piedra o una mano de moler. Al siguiente día se le escurre el agua que ha soltado y se frota con una cucharada de sal, media cucharadita de salitre y una cucharadita de dulce raspado, teniendo cuidado de darle vuelta al lomo y después prensarlo; se deja así en un lugar fresco dos días; luego se pone en agua fría una hora, cambiándola tres veces, se escurre bien, después se pone en una cacerola una cucharada de manteca y cuando está caliente, se echa la carne y se le da vuelta hasta que esté dorada por todos lados, entonces se le agrega una cebolla y una zanahoria, cortadas en ruedas, se fríe un rato, y se le agrega agua hirviendo hasta tapar la carne, y se le echa un poquito de pimienta y se tapa, y se deja hervir hasta que la carne esté suave y quede un poquito de salsa, si la salsa queda muy salada se deja sólo la mitad y se le pone caldo sin sal, entonces la carne se pone en rebanadas y se baña con la salsa. Se sirve adornada con papas cocinadas con cáscara y peladas.

ENSALADA IMPERIAL

Se escogen tomates de regular tamaño, medio tomate para cada persona, se ponen a cocinar huevos duros, calculando medio huevo para cada persona. Cuando los huevos están duros (20 minutos hirviendo para que no se pongan negros) se ponen debajo del tubo de agua para que se enfrien bien y se pelan. Se parten al través por la mitad. Los tomates se

parten horizontalmente en dos, con mucho cuidado se les saca las semillas y un poco del centro; se llenan con mayonesa bien espesa, encima se coloca medio huevo con la punta para abajo, encima de cada huevo se le pone un poquito de mayonesa, se colocan en un platón y se ponen en la nevera para que estén bien fríos al momento de servirlos.

COMPOTA DE MANZANAS

Se escogen manzanas no muy grandes y bien maduras, se lavan y con un cuchillo bien puntiagudo se les quita el centro, se les echa media cucharadita de mantequilla, una cucharada bien llena de azúcar y encima una pelotita de mantequilla; se unta de mantequilla un plato que resista el fuego, se colocan las manzanas y se meten al horno con calor regular hasta que las manzanas se sientan suaves, se sirven calientes. Este dulce es muy sano para enfermos de estómago muy delicado.

"El Chic de París" en su nuevo local

Visitamos "El Chic de París" y con la amabilidad acostumbrada por sus dueñas, nos mostraron su nueva y hermosa instalación. El Salón de Belleza admirablemente instalado; allí pueden las señoras, con toda confianza, ser atendidas por una distinguida señorita de lo más competente, pues tiene todos sus títulos adquiridos en el Instituto Gallia de París. Allí se hace el Manicure; se emplea el Inecto para teñir el cabello; se hace el Permanente; el Masaje Facial con la famosa ceniza del volcán, en fin todo lo relacionado para realzar la belleza de la mujer.

Quedamos encantados de la nueva instalación.

ALMAS RECIAS

(Continuación)

Hundió su pensamiento en el recuerdo de la bien amada, y sintió invadido su corazón por la dulzura de la espera. . . Mas la que llevó nimbada por la aureola de la luz que se filtraba entre los claros del bosque, como por un halo de santidad resplandeciente y hechicero, no fue Marilena, sino la dulce muchachita cuya amistad constante había sido en la espera y la ansiedad de los meses de ausencia, lejos de "ella", la triaca y el sostén de su corazón impaciente. ¿Por qué se estremeció de contrariedad al verla llegar, ahora que esperaba a la otra? ¿Qué egoísmo el del amor!

—Buenos días, Souza—dijo gentilmente, toda de color de rosa en su atavío y quizá también en su corazón lleno de ilusiones.

—Buenos días, Reina—contestó disimulando bastante bien su contrariedad el joven—. Parece usted una flor.

—¿Sí? Pues siento inspirarle a usted por el momento ese concepto poético... y un poco frívolo, porque traigo una misión solemne, y quisiera que mi aspecto estuviese de acuerdo con las circunstancias. Vengo de embajador, y traigo mis credenciales y mi embajada dentro de este sobre cerrado que acaba de entregarme para usted mi hermosa tía la baronesa de Tallares, con encargo expreso de no moverme del lado de usted hasta que sea leída esta carta punto por punto.

—¿Una carta...? ¿Y de María Elena Tallares?—murmuró Souza desconcertado.

—Aquí la tiene usted. Y ahora, si la sorpresa y la emoción que se han apoderado de usted no le han quitado todo movimiento, ¿tendría usted la bondad de correrse un poco para que yo pueda sentarme al extremo de este banco?

Pablo Souza, que había roto ya la neta del sobre, se corrió como un autómatas sobre el cómodo banco de piedra berroqueña doselado por enredaderas de campanillas azules, mientras desplegaba con intensa nerviosidad los pliegos escritos por la baronesa de Tallares con letra menuda y apretada.

Reina, no se preocupó lo más mínimo de las actitudes del marqués de Souza mientras leía, ni las impresiones que desfilaban por su mó-

vil y expresiva fisonomía. Toda su atención se concentraba en la marcha triunfal de un majestuoso cisne hembra que seguido de una escuadrilla de cisnes jovencitos dábales con aire regio su lección de natación. Flotaban rosadas flores de loto sobre la diáfana tranquilidad del lago, tentando a una policroma mariposa que iba y venía en torno a las bellas isletas cuajadas de flores. Había una maravillosa gradación de luz a través del follaje tropical que casi se cerraba exuberante, como maciza bóveda sobre al agua. En las riberas de piedra tosca, ribeteadas por grandes matas de lirios silvestres, floridos a la sazón, los pájaros se asomaban dando saltitos sobre el lago hasta inclinarse para beber la clara linfa bajo la mirada hipnótica y vidriosa de las ranas impávidas, aposentadas cómodamente en los huecos de las piedras. Las acacias, los cinamomos y los tamarindos, estaban llenos de racimos fragantes y había en el ambiente un constante rebullir de insectos, de pájaros, de gusanillos, de seres invisibles en su pequeñez, que ponían la nota de la actividad vital y de la eterna renovación en la solitaria quietud de aquel rincón paradisíaco. Todas las facultades de sutilísimas percepción que poseía Reina Solvadal se abrían excitadas para no perder ni una nota de la armoniosa sinfonía de la naturaleza, cuando un grito ahogado y doloroso, casi un gemido, la hizo volverse con brusquedad hacia el marqués de Souza... Lívido, estrujaba el papel como una pelota en su mano crispada; aleteaba en sus ojos un fulgor de inconsciencia, una luz de desvarío...

—¿Qué susto me ha dado usted, Souza?—exclamó Reina alarmada—. ¿Qué le pasa a usted, criatura?

Souza, la miró con esa mirada vaga y vacía de los perturbados, vacilando todo su equilibrio moral como al ímpetu de un choque inesperado.

—¿Qué me pasa?—respondió con amarga ironía—. Es una cosa muy divertida lo que me está pasando, Reina. ¿No sabe usted la novedad? No: no debe usted saberla, porque es un descubrimiento que ha hecho Marilena; pero de cierto va usted a sentirse asombrada,

como yo, de su perspicacia... ¿No sabe usted que estoy locamente enamorado de usted y usted de mí, y que Marilena va a sacrificarse y a cederle a usted el campo generosamente para que nos casemos en seguida?

Reina se quedó mirando atentamente a Pablo, como si desconfiase del sano estado de su razón.

—¿Qué me dice usted, marqués? Mi palabra, que no entiendo jota de todo eso.

—Está usted mirándome como si temiera que me hubiese vuelto loco—sonrió amargamente Souza—. Todavía no, Reina; es fácil que más adelante vaya a parar a la jaula, si esta situación no se despeja; pero por ahora, aún soy dueño de mis facultades.

—Entonces, tenga usted la bondad de explicarse. . . —invitó la muchacha mirándole fijamente—. Ha hablado usted de un sacrificio de Marilena, para que usted y yo. . . Y me pregunto en qué podría constituir un sacrificio para mi tía el hecho de que usted y yo nos casáramos—terminó Reina con un pavo monstruo que le pintó de rojo hasta el blanco de los ojos.

—Por fuerza hemos debido disimular muy bien estos días, para que usted, que es tan lista, no haya adivinado que Marilena y yo nos queremos.

Reina sintió algo semejante al mareo del vértigo; no porque a su corazón le doliese la nueva, que harto sabía ella desde el primer día que Pablo Souza no era un pretendiente sino por la subitez de la sorpresa. ¡Marilena y Souza! ¡Quién lo hubiera pensado!

—¡Ah!, de manera que usted y mi tía. . . —balbuceó en voz queda.

—Desde hace algunos años, Reina; sí. No pude ver, sin conmoverme primero y sin sentirme profundamente interesado después, aquél calvario tan estoica y dignamente sufrido por Marilena Tallares. En esta sociedad pervertida, en que hasta los que lo tienen todo suelen tropezar, era un espectáculo edificante el de esta mujer joven, sola, hermosísima y sin amparo, que se levantaba llena de altivez, con todo el orgullo de su pureza, para hacer frente a todas las seducciones. Y así, me enamoré de Marilena Tallares, sin pensar en preguntarle a mi corazón qué es lo que esperaba hallar en aquella querencia...

—¡Dios mío!—murmuró conmovida Reina—. Debió Ud. encontrar muchas lágrimas y muchos dolores.

—Sí; era de esperar. En cuanto ella se dió cuenta de mi enamoramiento, me obligó a poner tierra de por medio. Es decir, mar. . . porque pedí un destino para Africa.

Ahora se explicaba Reina aquella intempestiva jaqueca de Marilena la noche que con indiferencia brutal (¿qué sabían ellos?) anunciaron los contertulios del señor de Aledo que Pablo estaba entre los desaparecidos de Annual.

—¿Y después. . . ?

—Después. . . , algunos años después, durante los cuales, en su absoluta honradez no me permitió ni siquiera el consuelo de cruzar con ella unas cartas, nos encontramos cierta tarde frente a frente, sin proponérselo, ni buscarlo.

—¿En la playa de Ruiselares?

—Sí; fue una sola y única entrevista, durante la cual ni siquiera de pensamiento hicimos ninguna concesión a nuestro cariño, y nuevamente Marilena decretó el alejamiento.

—Sí, sí; ya recuerdo la serie de argumentos a que apeló para hacernos levantar el campo, cuando aún no era mediada nuestra temporada de baños. Tendríamos sin duda que agradecer aquella huída al encuentro de ustedes. ¡Quién iba a pensar. . . !

—Luego. . . se despejó el horizonte, y, viuda y libre la baronesa de Tallares, me creí en el derecho de reclamar su cariño, como premio a ese amor incommovible y firmísimo que me ha hecho adorarla en el silencio y en el amargor de la desesperanza.

—¡Ya lo tenía usted bien ganado!—dijo Reina vivamente—. Pero, ¿por qué lo llevaban ustedes tan oculto.

—Un último miramiento de Marilena hacía la memoria del difunto...

—Pues en bonito trance nos han puesto los miramientos de Marilena, dando lugar a este equívoco que no puedo explicarme, a menos que haya andado de por medio alguna mala lengua. ¿Qué dice la carta?

—Dice que ha podido convencerse de que, acaso sin darme cuenta de ello, todo mi corazón se ha ido hacia usted, atraído sin du-

da por su juventud, por su belleza y por sus nobles condiciones..., y que por lo mismo que a los dos nos ama, no quiere poner obstáculos a nuestra dicha; que se sacrifica con gusto y que comprende que entre usted y ella no hay lugar a comparaciones posibles.

—¡Valiente sarta de disparates!—exclamó impaciente Reina—. ¿Y usted se cree todo eso? Ni ella está convencida de que nos queremos usted y yo (no puede estarlo porque es mentira), ni puede haber visto nada que lo justifique, ni es posible que pueda resistir un sacrificio tan absurdo... y tan fuera de lugar. Ni hay por qué. Hace usted muy mal en tomar en serio esa carta. Pártala en dos pedazos, tírela al lago y espere a que yo hable con Marilena para que sepa a qué atenerse.

—¿Cómo!... ¿Piensa usted hablar con Marilena?

—¡Ah, sí señor; pues ya lo creo! ¿Acaso no soy yo la única llamada a deshacer el equívoco? ¿No tengo por otra parte el derecho de admitir o rechazar la merced de usted que parece querer hacerme? No se ofenda usted, Souza, pero ¿es que porque su orgullo, en un arranque de celos, haya decidido que usted y yo nos casemos, voy a ser yo un juguete en sus manos? ¡No faltaba más! Usted es muy dueño de defender o no su libertad, pero de la mía soy yo muy ama y muy señora. Y Marilena me oye aunque el mundo se hunda. ¡No se juega así con el amor de un hombre como usted!

Souza no replicó; estaba tan completamente anonadado, que ni fuerzas tenía para argumentar con Reina. Con un gesto de fatiga le alargó la carta de Marilena, arrugada y maltrecha, carta que Reina leyó de un tirón, inflamada de indignación y de coraje.

—Está muy bien—declaró cuando la hubo leído, devolviéndosela a Pablo—. Es terminante: ella, por sí y ante sí dispone de nuestros destinos; pero ahora nos veremos las caras...

—¿Qué va usted a hacer, Reina?

—Nada: llevarle la contestación. ¿No me ha mandado que le entregase a usted la carta y que no me apartase de su lado mientras la leyere? Pues iré a darle cuenta de cómo he cumplimentado su encargo.

—No: permítame usted Reina; soy yo quien debe tener con ella una explicación.

—Desde luego: ese es un derecho que yo no le discuto a usted, pero convendrá usted conmigo en que yo tengo también el de hacerle ciertas preguntas. Tranquilícese usted y espere un poco, que de aquí a mañana habrá seguramente grandes novedades. Sobre todo no ponga esa cara tan larga que huele a tragedia desde cien leguas, porque me sentaría muy mal que Carola Mendizábal hiciera novelas a costa nuestra.

Y dejando a Pablo Souza, inconsciente aún bajo el efecto violento del golpe recibido, fuése valientemente a la búsqueda de la baronesa de Tallares, decidida a aclarar el por qué de aquella carta y de algunas otras cosas que le venían intrigando, pese al arte que ponía Lorenzo en disimular. Pero, por desgracia, Marilena no estaba en casa; seguramente había ido a descansar sus pesadumbres en el seno paternal del buen párroco; y fue mejor que Reina y ella no se encontrasen en aquellos primeros momentos en que la sangre de la muchacha hervía a borbotones.

A la hora del almuerzo fue cuando se vieron al sentarse a la mesa, Reina pudo observar que Marilena parecía abatida como bajo un peso enorme; no tenía ciertamente el aire feliz del que siente la delectación del sacrificio, sino el aspecto corrido de quien ha cometido una tontería. ¿Sería posible que don Esteban Pomares, que era hombre muy claro y muy recto, hubiese ido hasta el fondo de la cuestión, y la demostrase sin rodeos que había dado un golpe en vago?

Durante la siesta, ya un poco pesada, Reina se armó de valor y entró como Pedro por su casa en las habitaciones de Marilena. A media luz, con los cortinajes caídos, tenían una claridad como de iglesia, que invitaba a las confidencias. Marilena recostada a medias sobre los almohadones de su silla larga, tuvo un súbito sobresalto cuando vio llegar a a Reina muy tranquila ya y muy serena y, por ende, muy dueña de la situación.

María Elena tenía recientes aún las huellas de un temporal de lágrimas, y Reina, desde las alturas de su conciencia en calma, la vio tan mísera y tan débil y tan abatida bajo el

sufrimiento, que se sintió toda henchida de piedad.

—¿Qué hay, Reina?—murmuró inquieta la baronesa—. Siéntate.

—Gracias —respondió la muchacha sentándose frente a su tía—. ¿Qué quieres que haya? Que me diste un encargo esta mañana y vengo a darte cuenta de cómo lo he cumplido.

—¡Ah! ¿Ya le cumpliste?—se estremeció imperceptiblemente la baronesa.

—Ya. ¿No te corría prisa?

—¿Y qué?

Un instante se miraron las dos mujeres con una luz de desafío en los ojos; después, reposadamente, fue Reina quien dijo:

—Parece mentira que una mujer como tú, tan capacitada para el amor, no haya sabido defender el que siente por un hombre, como Pablo Souza, contra las miserables insinuaciones de cualquier maldiciente.

Todo lo esperaba Marilena menos esta salida de Reina; pero ¿qué locamente aleteó su corazón dentro del pecho, avivado por súbita esperanza!

—¿No son nada las pruebas de abnegación y de cariño de ese pobre hombre, lo que por ti ha sufrido y se ha sacrificado durante estos años, para que ahora, por una sugestión de un desocupado que te ha hecho ver visiones, rompas sin más ni más tu felicidad y la suya? Nunca lo creyera de ti, Marilena.

Esta, miraba a Reina sin pestañear, llena de una tímida sorpresa.

—¿Con que Souza enamorado de mí y yo de él? ¿Quién habrá sido el malvado o el inconsciente que habrá dejado caer esa semilla en tu inteligencia para que fermentase la duda? No, por amor de Dios, Marilena. No tientes a Dios, ni provoques su cólera con esos absurdos, gestos de heroísmo. . . Recibe sí. . . ; conténtate con recibir la dicha tal como llega a tus manos, y si la envidia del prójimo pone una sombra en esa dicha, de todos modos recíbela también, que los goces del mundo ya sabes que no pueden estar jamás limpios de manchas.

—Es que a mí me dijeron. . .

—Calla, sí, no lo repitas: he leído tu carta. Ya sé que te dijeron. . . ¿Y todo el valor positivo de los hechos de Souza desaparece ante un “me dijeron”?...

—Pero tú, Reina, eres tan joven, tan bonita, tan buena..., vales tanto..., que yo creí...

—¿Qué desconocimiento tan edificante de tus propios méritos, y qué extraño concepto del amor!—rió nerviosamente Reina.—¿Acaso crees que Souza ha podido ver ninguna de mis condiciones estando como está deslumbrado por las tuyas? Es más: sí, es cierto que hemos sido muy amigos, y eso es lo que debe haber soliviantado a ciertos espíritus mezquinos que se preocupan de sus prójimos más de lo conveniente; pero sabe, desconfiada e incrédula mujer, que si Pablo Souza se ha acercado a mí era precisamente porque yo me parecía a Marilena, porque venía de donde ella estaba, porque aún en mis ropas llevaba impregnado el perfume habitual de Marilena. “¿Cuánto se parece usted a su tía!”, fue el primer piropo que de Souza recibí. El primero y el único, hija mía, porque nuestra amistad ha tenido un extraordinario matiz de seriedad. Convendrás conmigo en que esta confesión deja a mi amor propio harto herido y maltrecho, pero todo lo merece el salvamento de vuestro cariño. No, Marilena, no; Souza no sabe siquiera si Reina es rubia o morena, si tiene los ojos azules, castaños o verdes, si se le forman hoyuelos en las mejillas cuando ríe... ¿qué humillante declaración, verdad? Souza, si se acercaba a Reina, era sencillamente porque ésta era como un eco de aquella Marilena tan amada...

—Y al hacerme esta declaración es solamente tu amor propio el que sufre?—inquirió Marilena llena de zozobra, mirando fijamente a su sobrina.—Dime si hay algo que se retuerza dolorido dentro de tu alma; no me engañes, chiquilla, que es esta una hora decisiva para tres existencias; mira que yo no quisiera que Souza sin ir escudado por un grande amor, se atara a este corazón mío que ya está cansado de padecer; comprende que soy toda yo como una flor marchita que dió ya las primicias de su aroma, y mira que enfrente estás tú con todas las promesas de una juventud pletórica... Sé franca y contesta con sinceridad, Reina, porque no sé qué miedo me asalta de que tú también intentes sacrificarte por mí. . .

Virtudes Teologales

(Envío de doña Eulalia Facio Vda. de Zamora).

Nada hay tan dulce, esplendoroso y suave,
Como sentir el celestial consuelo
de la *fe* que nos guía para el cielo
Como en sus alas se remonta el ave.

Nada hay tan grato como la *esperanza*
de otra vida feliz y prometida,
Do después de las luchas de la vida,
Llegar podamos con feliz bonanza.

Nada hay tan tierno como el dulce *Amor*
Que a un Dios clemente el corazón le dan:
Lo que se cree y se espera allí verá
Colocado en el cáliz de esa flor.

También es dulce el nombre de *María!*
Nada más grato que su amor de madre;
Electa fue por el Eterno Padre
Para ser de la *Fe* segura guía.

Estrella es luminosa de *Esperanza*
Del que cree, del que espera y ama,
Y de su tierno corazón la llama,
El cielo le señala en lontananza.

Es prodigio sublime de verdad
Y caudal de las gracias del Señor;
Aroma puro de celeste flor;
Fanal de *Fe, Esperanza y Caridad.*

VICTORIA J. VDA. DE FERNÁNDEZ
(Guatemalteca)

Entusiasmo Infantil

¡Oh! qué hermosa es mi madre,
la madre de mi vida, cuando reza!
Como un rayo de sol, cada mañana,
mi madrecita bella
llegando hasta mi lecho
con un beso en mis ojos me despierta...

Y yo los abro alegre,
alegre y cariñosa, para verla...
¡Cómo la quiero entonces y la beso
a la madre de mi alma! ¡Si es tan buena!
Madres como la mía,
no creo que haya muchas en la tierra.

Mas, cuando nos postramos
ante la Virgen que mi cuarto alegra
y rezamos juntitas
esas plegarias tiernas,
que deben ser las mismas que los ángeles
cantan allá en los cielos a su reina;
entonces, en el rostro de mi madre
yo no sé qué luz santa se refleja;
no se qué atracción maravillosa
me hace volver los ojos hacia ella...

Entonces me parece
un ángel en la tierra:
y siento que la quiero, que la adoro
mil veces más aún que si me besa. . .
¡Oh! Qué hermosa es mi madre,
la madre de mi vida, cuando reza!...

TRINIDAD ALDRICK.

(Copia y atención de don Manuel de la Torre)

BAÑOS DE SOL

Gradualmente, progresivamente, con mucha medida y prudencia. Se han visto graves accidentes de la epidermis que han comenzado por simples quemaduras del sol siguiendo placas cancerosas, con eritemas violentas, quemaduras muy extendidas dejando cicatrices y manchas casi indelebles.

Para proceder bien, hay que hacerlo progresivamente en duración y en superficie. El

primer día comenzar por sólo las piernas durante cinco minutos; al día siguiente exponer los muslos y los brazos durante el mismo tiempo. El tercer día diez minutos las ya expuestas y poco más o menos cinco minutos el pecho y la parte alta de la espalda; el cuarto día, por ejemplo, el vientre y los riñones, cinco minutos; y aumentar cinco minutos para las ya expuestas.

NUEVA EDICION MEJORADA

MISAL DIARIO Y VESPERAL

Por D. GASPAR LEFEBVRE

1464 páginas de tamaño manual (16 × 10 cm.) papel muy liviano.
Pasta imitación cuero, cortes rojos ₡ 11.00; cortes dorados ₡ 12.00.

De venta en la

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».
> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

A toda Ama de Casa

LE INTERESA SABER:

que recomendamos al joven

LUIS C. GOMEZ

Experto en Radio

Persona culta, seria y muy honrada, en quien
pueden confiar cualquier trabajo de su Radio.
Lláme Ud. al teléfono 4148, si sus instala-
ciones eléctricas tienen alguna deficiencia,
nos agradecerá esta recomendación, porque
se evitará disgustos y economizará su dinero.

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

HOTEL NUEVO

NARANJO

Hotel de Primera Clase

PRECIOS MODERADOS

BANO - LUZ ELECTRICA - RADIO

Propietaria:

Elizabeth W. de Gutiérrez